

Entrelíneas

Premio Neruda 2004
¿A una generación perdida?

TIBERIO CALDERÓN

"En el fondo de la historia, como un agua más oscura y brillante, brillan los ojos de los poetas muertos". Esas palabras de Neruda, en su "Viaje al corazón de Quvedo", grafican a mi entender cuál es el destino del poeta: el futuro, si se prefiere, la siempre diferida pero ineludible posteridad. La pregunta que me hago ahora, por enésima vez, pero tal vez en un contexto distinto es: ¿y cuándo brillan los ojos de los poetas vivos con la misma intensidad del brillo de los ojos de los poetas muertos? Y de esa sociedad —la de los poetas vivos (con vida, no vivachicos)— ¿a quién y quién les otorga el derecho del brillo de sus ojos? Otra cosa más: ¿son constelaciones, cúmulos de estrellas, son solitarios como Venus o cuerpos astrales ya extintos, cuya luz, enigmática, aún reverbera en su viaje en el espacio y el tiempo? "Metafísica estás", tal vez me diría el mismo Quvedo. En verdad, estoy atormentada de dudas, de preguntas, de desconciertos.

Todo a propósito del Premio Neruda 2004, que, como todos años, se otorga a poetas de "entre 40 años cumplidos". Esta vez entregó el jurado en su sesión 17 Jorge del Río, Martín Roldán, Reinhold Marchant y quien escribe decodamos por unanimidad otorgarlo a Víctor Hugo Díaz. Este premio que tiene la misma importancia que el Premio Nacional, pero es sólo para poetas y, obviamente, nuevos viejos, se entregó por primera vez a Gonzalo Millán, "poeta puente" como lo llama Soledad Bianchi —entre los poetas de la promoción

de los sesenta y los del ochenta. Sin embargo, la duda, la pregunta que surge más bien a un plano vivencial que metafísico, entre los 40 y los 70, en Chile, parece que el brillo de los ojos de los poetas se opacaron, en pleno momento de productividad, de evolución, quehubo como el queso del "sanguche", entre los novatunos y los ancianos de la tribu, donde la pirámide se estrecha siempre cada vez más. Y eso, es un problema de conciencia, o si se quiere, de época, de tiempo, de contingencia histórica. Desde el valor se dispersa en la vertiginosa juventud o se centra en la diluida vejez.

Y el Premio Neruda, antes, sí digo antes, porque un tiempo estuvo un tanto alicaído, debería ahora hacer que las miradas de los que

critican, antologan, organizan encuentros, etcétera, se decida, sea esa maquinaria que configura el canon, fije la vista en el brillo —que no es menor— de los ojos de los poetas que, según las nuevas representaciones de vida de nuestro país, están un poquito más allá del censo del censo de nosotros. O sea, los que les pertenecen la palabra a los de la ahora no tan difícil, sino más bien áurea juventud, si de brillar se trata en los cielos poéticos de Chile, desde las antologías, el Metas, los CD y las mismas bien ponderadas performances.

Es decir, esa generación está perdida, como la de los Hemingway y los Fitzgerald de la narrativa norteamericana, que pasaron la línea roja de la dictadura a la democracia con un primer libro en la mano o dispuestos en revistas que tuvieron que reeditar su proceso vital y existencial en una contingencia bastante más rogada que la actual. ¿No serían ellos como una suerte de poetas de transición, de eje, que no han sido situados en su real ubicación? Víctor Hugo Díaz, Guillermo Valenzuela, Jesús Sepúlveda, Nadia Pardo, Maki Uribe están más cerca de la tradición de Millán y Bianchi, de los Best norteamericanos, del realismo sucio de los siempre presentes Carver y Cheever. Más cotidianos, más sencillos, más a la mano, más humanos, demasiado humanos. Tal vez por eso han brillado poco, pero en el umbral de la vida uno como que recibe esa humanidad y la transmite a la poesía, y no es simple ni el proceso ni el producto. Creo que el reciente Premio Neruda otorgado a Víctor Hugo Díaz pide una mirada más atenta a ese tramo de vacío y desasosiego del que dan cuenta el poeta premiado y sus compañeros de ruta.



Premio Neruda 2004 ¿a una generación perdida? [artículo] Teresa Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Teresa, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio Neruda 2004 ¿a una generación perdida? [artículo] Teresa Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile